



Los padres de los dos niños que murieron calcinados, a la izquierda de la imagen, no pueden contener su dolor durante el funeral celebrado ayer.

GUILLERMO CARRION

Una manifestación de dolor despidió a los niños muertos en el incendio de sus camas

El director de la cárcel de Sangonera gestiona que el padre pase al 'tercer grado' y volver a la prisión sólo para dormir, hasta que cumpla el mes de pena

P. J. N.
MURCIA

Los llantos de los padres, abuelas y tíos de Francisco Javier y Encarnación Giménez González despidieron ayer en el cementerio de Alcantarilla a los dos hermanos de tres y un años, respectivamente, que murieron carbonizados el martes en una vivienda del polígono de La Paz, en Murcia. Una manifestación de dolor y resignación por parte de los vecinos, familiares y autoridades, componía el cortejo fúnebre que pasadas las doce del mediodía acompañó a los féretros hasta el camposanto, después de una misa funeral celebrada en la humilde parroquia de San José Obrero, en la barriada de Alcantarilla del mismo nombre.

En la celebración de la eucaristía, el sacerdote tuvo palabras de ánimo para los padres de los pequeños, quienes estallaron en llantos en numerosas ocasiones mientras transcurrió la ceremonia religiosa. «Es difícil afrontar la muerte de cualquier persona, pero aún lo es más cuando se trata de unos niños que acaban de llegar a la vida», dijo el oficiante. Hermanos de José Giménez González, el padre de los dos pequeños, se situaron en las primeras filas del templo, mientras que la abuela materna de los niños y sus tíos ocuparon una posición más retrasada. Entre estos últimos se encontraba Remedios González Correas, la hermana de Victoria, madre de los niños, quien estaba al cuidado de Javi y Encarni cuando por causas no precisadas se originó el fuego en los colchones de las camas donde jugaban los dos hermanos.

Una vez culminada la ceremonia los pequeños ataúdes blancos fueron introducidos en el coche fúnebre, envuelto de



Dos imágenes de Javi Giménez, uno de los niños muertos.

LA VERDAD

A los mismos de siempre

Una tía de los niños no dejaba ayer de preguntarse a gritos, mientras accedía a la iglesia de la barriada de San José Obrero: «¿Por qué siempre nos tiene que tocar esto a los mismos de siempre?». Resumía así todo el dolor y la desesperanza que embargaba a las pocas decenas de vecinos y familiares que acudieron a la despedida de Javi y Encarni. Sus educadores del Centro de Acogida y Atención al Menor de El Palmar también tenían presentes ayer a otros niños que en los últimos dos años han muerto de forma violenta o han sufrido en sus humildes cuerpos los golpes de la miseria. Desde el pegamento de los inhalantes al agua de las acequias o al fuego que a menudo purifica, pero que también a veces despoja del mundo a la vida que acaba de brotar.

Miseria tras miseria, violencia tras violencia, y pocas razones para la esperanza eran imágenes que emanaban ayer de este barrio de Alcantarilla, como el lunes por la mañana lo hacían del polígono de La Paz, en Murcia. Cuando las circunstancias golpean, pese a los esfuerzos de rebelión frente a lo inevitable, son más fuertes las consecuencias que los intentos de paralizar los acontecimientos. Los sociólogos encuentran explicaciones a los fenómenos vinculados con los *estatus* económicos. Los trabajadores sociales hablan de programas de intervención más o menos urgentes y los psicólogos aclaran los comportamientos desde paradigmas específicos. Ella, la miseria, los arrastra a todos, y en especial, a los más pequeños.

numerosas coronas enviadas por colectivos vecinales del barrio de San José Obrero y otras entidades. Varias mujeres, armadas con una bolsa de plástico, iniciaron una recolecta entre el público asistente al duelo —autoridades y policías locales incluidos— para pagar una corona y darle dinero a la familia. Victoria González, la madre de los niños, no se separó de su marido. José Giménez, que contuvo el martes por la tarde sus gestos de dolor, ayer no pudo ya aguantar más y estallaba continuamente en llantos y lamentos, al igual que sus hermanos.

Compromiso de libertad

Horas antes había recibido la visita del director de la cárcel de Sangonera, José Martínez Socías, en el tanatorio del hospital Virgen de la Arrixaca. Pocas palabras son las que pudo esbozar mientras velaba los cuerpos de sus hijos, pero recibió la promesa del director del centro penitenciario de gestionar su pase al Tercer Grado de reclusión, por el que cuando ingrese de nuevo esta noche en la cárcel, y hasta el 18 de julio que cumple la condena, pueda quedar en libertad durante el día, regresar a prisión por las noches y obtener permisos de salida durante los fines de semana. El propio alcalde de Alcantarilla, Pedro Manuel Toledo, se comprometió ayer a tramitar una solicitud de puesta en libertad del padre de los niños. Mientras tanto, el ayuntamiento de Murcia ha asumido los gastos de una pensión a la que han sido trasladadas la madre y hermanas de Victoria González, que hasta ahora vivían en la pequeña vivienda del polígono de La Paz que resultó afectada por el incendio que acabó con las vidas de los niños.

Una campaña oficial enseñará a los niños cómo comportarse en las emergencias

Cada colegio tendrá su propio plan de autoprotección

La Verdad
MURCIA

Una campaña institucional, que será desarrollada por la Consejería de Administración Pública e Interior y la Delegación del Gobierno en Murcia, difundirá entre los escolares consejos y actitudes para autoprotegerse en caso de emergencias tanto en el colegio, en la calle, como en el propio hogar.

El Plan de Autoprotección en Centros Escolares, presentado ayer por la delegada del Gobierno, Concepción Sáenz, y el consejero de Administración Pública, Juan José García Escribano, pretende «divulgar y sensibilizar a los escolares sobre la protección civil, y para ello hay que llevar la protección civil a la escuela», según declaró el consejero.

La campaña se desarrollará durante los dos próximos cursos en todos los centros de enseñanza de EGB, BUP y FP de la Región que lo soliciten, y para la misma se ha editado numeroso material didáctico tanto gráfico como impreso, en forma de libros, folletos y videos, que serán distribuidos en los colegios.

En caso de incendio

La aplicación del plan se iniciará con la constitución de un equipo multidisciplinar, formado por técnicos educativos y en autoprotección, que serán los encargados de formar al profesorado, a través de la red de Centros de Profesores existentes en la Región, para que éstos a su vez transmitan a los alumnos las normas de autoprotección o prevención de accidentes.

«La campaña debe ir unida a los ayuntamientos, y está previsto incluso que los bomberos de los parques comarcales asistan a los colegios para dar charlas sobre cómo comportarse en caso de incendio», explicó García Escribano, cuya consejería dedicará 23 millones en la financiación de este plan.

Asimismo, una parte de la campaña se desarrollará también a nivel de los consejos escolares de los centros, los cuales, en función de la formación y el material recibido, elaborarán el plan de autoprotección de cada colegio, lo que obligará a que se actualicen los mecanismos de evacuación de los centros, que, según declaró el titular de la dirección provincial de Educación, Antonio Puig, que colabora en el proyecto, desde hace dos años no han sido renovados.

García Escribano declaró que desde su consejería se está reclamando la realización de los Planes de Emergencia Municipales, en los cuales deberá incluirse la protección de los colegios existentes en cada población, «estamos insistiendo a los ayuntamientos para que hagan sus planes de emergencia, en los que se podrán detectar esas necesidades».